



Tokyo Institute of Technology



Laboratorio / Sala Estudiantes



Escritorio en laboratorio



Almuerzo en el casino

Hola! Mi nombre es Eliana, tengo 31 años, socióloga, MA en Relaciones Internacionales de la UNSW, y actual becaria MEXT en Tokyo Tech. Escribo este pequeño artículo para comentarles y compartirles mi experiencia en estos 3 meses que llevo viviendo en Japón.

Llegué el 4 de Abril de 2014 a vivir a Tokyo, en plena primavera, la que me recibió con los cerezos en flor. Me instalé en un dormitorio de la Universidad en Komaba, Meguro-ku, desde donde me pude transportar en tren en 45 minutos a la Universidad (distancia bastante promedio en términos de Tokyo). Lo primero distinto del transporte con Chile, es que las estaciones son grandes, con muchas escaleras, lo cual te obliga a mantenerte en movimiento (y un movimiento a alta velocidad).

Mi curso de japonés intensivo comenzó 1 semana después de mi llegada, y antes de que comenzara aproveché de hacer muchos trámites: inscripción en la Municipalidad y tarjeta del seguro de salud, abrir una cuenta de banco (2 en mi caso, para pagar el dormitorio), comprar un celular (2 años de contrato), y cosas así. El curso de japonés que ofrece mi Universidad es de lunes a viernes de 9:00 a 12:15, teniendo tareas todos los días, y pruebas de gramática y escritura todas las semanas. Es realmente intensivo y queda poco tiempo para otras cosas. En mi caso, he estado compatibilizando el estudio con algunas preparaciones para mi proyecto de investigación.

El encuentro con mi sensei fue muy tranquilo, cumplí con las recomendaciones de llevar un pequeño presente a él y a mi tutora (que es una compañera del laboratorio que te ayuda en variados aspectos de tu estadía). Me invitaron a participar de los seminarios que se realizan 1 vez a la semana (exposiciones y discusiones sobre distintos temas), como también del seminario del laboratorio de mi sensei (presentaciones de avances de tesis). La mayoría de las presentaciones son en japonés, y mi nivel al llegar era menos que básico, entonces es un desafío cada vez que acudo a estas clases. En mi laboratorio un 80% de los alumnos son japoneses, hay 3 chinos y yo, pero también he escuchado de laboratorios donde la mayoría son estudiantes internacionales, donde se habla más inglés.

Las clases de japonés son muy exigentes, pero divertidas a la vez. He hecho buenos amigos con los que he compartido paseos, karaoke, comidas ricas y también nos apoyamos, pues la mayoría son becarios MEXT de distintos países como Indonesia, India, Filipinas, México, Cuba, Malasia, entre otros.

Respecto a la vida en Japón, muchos pueden pensar que es difícil, pero a mí se me ha dado más o menos simple. Lo más difícil es el idioma, por suerte los japoneses son muy amables, entonces es fácil comunicarse, aunque sea a señas, pero en ocasiones más complejas puede ser un poco angustiante el no poder darse a entender. Si te gusta la comida japonesa no creo que tengas problemas, yo disfruto todo y no extraño mucha comida a decir verdad. Sí, todo es caro, pero no tanto tampoco, considerando que Chile cada vez está más caro. Lo más caro creo son las frutas. Sí se puede comer barato, yo almuerzo todos los días en el casino de la Universidad a un máximo de 500 yenes, que son un poco más de 2.500 pesos. Creo que lo más difícil puede ser el sentirse solo, por eso es importante cultivar amistades con tus compañeros del curso de japonés, del laboratorio e incluso tus vecinos en el dormitorio, eso me ha ayudado bastante.



Dormitorio en residencia Komaba



Valle Todoroki



Parque Komaba



Ceremonia de Té

Para mí estudiar en Japón es un sueño cumplido, y a la vez un gran desafío. En julio postulo al Doctorado, en agosto doy mi examen de admisión y en octubre comienza mi programa que durará 3 años. En mi caso fue el sensei el que me recomendó comenzar cuanto antes con el doctorado. Estoy en una Universidad eminentemente científica y tecnológica, pero en el Departamento de Historia, Filosofía y Estudios Sociales en Ciencia y Tecnología, donde realizaré una investigación en el ámbito del desarrollo tecnológico de Japón.

Hay tantas cosas por contar, y es poco el espacio, pero les puedo resumir diciendo que estudiar y vivir en Japón conlleva un gran esfuerzo, y a la vez una gran alegría, todos los días me maravillo con algo nuevo, y me voy acostumbrando a este país tan distinto y a la vez tan acogedor. Si aún estás indeciso sobre postular a la beca te motivo a postular, es una experiencia maravillosa, y si no obtienes la beca esta vez, te comento que esta beca es muy competitiva, yo al menos la obtuve en mi tercer intento. Un saludo afectuoso! Eliana.

Eliana V.  
Research Student  
Tokyo Institute of Technology



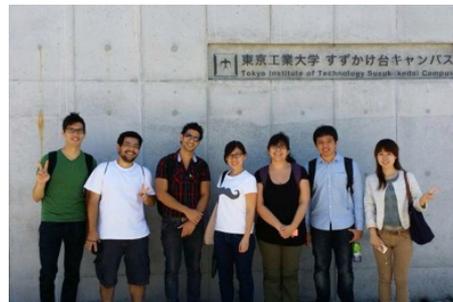
Conociendo Tokyo



Con mis compañeros del curso de Japonés en clases de caligrafía



Visitando a mi familia Japonesa



Visitando el Campus Suzukakedai